

PASANDO Y PASANDO



Luis Sánchez Latorre

Por los pelos

¿Seguía Enrique Laburcade: era pelado Cervantes? Ello, a propósito del premio que lleva el nombre del escritor español y que empieza a convertirse en patrimonio de autores pelados. Si, pelados, aunque sin un pelo de losos.

Según cierto retrato de Vaudierain, Cervantes no era pelado cuando escribió "El Quijote"; sólo exhibía entradas pronunciadas en la frente a la hora de redactar la segunda parte de su gran libro. En esos años la gente envejecía joven. Nuestro personaje se dejaba una sencillísima a lo Antonio Acevedo Hernández, uno de los mejores espejismos chileno de pecho largo. A finales de los treinta años de la bohemia francesa (Baudelaire, de amplia frente despejada, se dejaba rizos de gran señorío de su época), Acevedo Hernández autor de "Árbol viejo", "La silla rota" y "Chacarrero", entre una multitud de obras

de teatro popular- frecuentaba las brigadas al pie y con su testa coronada por una cabellera fulgurante, que llamaba la atención de los pueblerinos, que se habrían visto despojados de su juicio si hubieran acudido al trámite so-



Nadie llegó a ver pelado
a Miguel de Cervantes.
Pobre, manco y en
prisión pudo ser visto,
pero nunca pelado.

mejorados a esa moda. La cabellera frontal y la pluma eran los únicos elementos que tenía Acevedo Hernández para proclamar la libertad de conciencia.

Miguel de los Santos Oliver dice que en el primer libro de nacimientos de

Santa María, pueblito mayor de Alcalá de Henares, con fecha 9 de octubre de 1547, consta que fue bautizado Miguel, hijo de Rodrigo de Cervantes y su mujer, doña Leonor de Correas. Oliver subraya que, en verdad, se ignora el día

exacto en que nació Cervantes y se sabe únicamente el de su bautismo. Podría conjecturarse tal vez que nació el 29 de septiembre, relacionando el nombre de Miguel con la festividad del día y la antigua costumbre de tales designaciones. Miguel era el cuarto hijo del carpintero Cervantes y doña Leonor, porque en la misma Alcalá y en su propia iglesia habían sido bautizados otros tres varones del sufrido matrimonio: Andrés, en 1543; Andreí, en 1544, y Luisa, en 1546.

Y he aquí -se asombra Oliver- que la familia del circense amanece un día de invierno de 1541 camino a Valladolid, villa y corte de Fregala, que hercía cuencos con el doble lucimiento de una capital y un campamento. Allí el arrabal se instala los Cervantes, alquilando por cuarenta diecidosiete antas diez casas probablemente conriguas y gemelas. Paredes, de segura, al estilo de las que se construían entre nosotros mediante la vicia les Pereira. No olvidemos que, a la sazón, la de cirujano era una profesión subalterna, como la de barbero o sanguinario a domicilio.

Con todo, nadie llegó a ver pelado a Miguel de Cervantes. Pobre, manco y en prisión pudo ser visto, pero nunca pelado. Por eso es que a primera vista causan alguna reserva los escritores calvos, porque en la literatura se ven más pelados ricos que pelados pobres.

LAS ÚLTIMAS NOTICIAS, SEDE - 16-V-2004 P. 37

Por los pelos [artículo] Luis Sánchez Latorre

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por los pelos [artículo] Luis Sánchez Latorre

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile